

Presentación de una vida ejemplar.

**Ignacio Javier Gajardo Escobar
1972-1995**

**“María Madre
enséñame a mirar
a Cristo en el prójimo
para amarlo y servirlo”
Ignacio Gajardo**

Ignacio nació en Santiago el 25 de Abril de 1972 siendo el cuarto hijo de la profesora Martita Escobar y del empleado bancario Patricio Gajardo. Fue el hermano menor, antes que él estaban Paulo, el mayor, Felipe y Ximena.

Los primeros años.

“Cuando supe que lo estaba esperando, no podía creer, pensaba tener sólo tres hijos, me costó mucho convencerme que llegaría. Luego vino la espera y luego su nacimiento, a esa altura me daba lo mismo el sexo. Cuando la doctora Lily Jirón me dijo: ¡Es un niño! ¿Estás contenta o hubieras preferido una niña para hacerle compañía a Ximena? Contesté con emoción y firmeza que estaba feliz. Pesó 3.600 kg. Lo encontré el más parecido a Patricio, y ahora me doy cuenta que no por casualidad nació en la Clínica Santa María, mis otros hijos nacieron en otras. Desde pequeñito fue diferente de sus hermanos, tremendamente regalón de nosotros, cariñoso, sólo pedía los brazos de su papá, nana y a mí”.¹

En la calidez de su hogar Ignacio tuvo una profunda experiencia de la vida cristiana así como también lo experimentaron quienes llegaban a la casa de los Gajardo Escobar. Daniel Urrutia lo señala así: *De mis primeros recuerdos, cuando iba de visita a casa de mis*

¹ Testimonio de Martita Escobar de Gajardo, mamá de Ignacio.

padrinos, tengo la nostalgia de esas tardes y de haber experimentado un especial clima familiar, un espíritu diferente, es claro con todos los problemas, rabietas, enojos, etc. que vive una familia normalmente, pero en ésta se notaba que había algo y ese algo, creo sin temor a equivocarme era la presencia de María, los tíos tenían en la casa un Santuario hogar, no recuerdo bien desde cuándo y de hecho tengo un vago recuerdo de haber asistido a la bendición de ese Santuario hogar, bueno, pero lo importante es que desde siempre en ese hogar se sintió la presencia vivificante de la Madre de Dios". Cristián López, un amigo de Ignacio, también recuerda que se sintió acogido en forma especial por esta familia. Los papás de Ignacio mostraron su preocupación por él y lo invitaron a hacer su Primera Comunión. Ellos se pusieron a disposición para darle las charlas necesarias. Cristián se mostraba sorprendido de que él pudiera disponer del tiempo de los "tíos" e ir cuando él tuviera tiempo. Recordándolos dice: *"...lo bueno que eran en eso de dar sin recibir"*.

Un momento especial que la madre de Ignacio recuerda dice relación con la importancia que la Virgen María tendría a lo largo de toda la vida de su hijo. *"A los cuatro años se levantó a medianoche para decirme que había visto a la Virgen, estaba mi suegra aquella noche, ella se despertó al sentir con que me lo decía. Yo lo acuné a mi lado y volvió a quedarse dormido. Nunca dejó de decirme que no le habíamos creído, ni siquiera cuando ya era un lolito de 20 años. La describía así: con un manto blanco, los brazos abiertos hacia él y una corona que brillaba"*² El papá también cuenta algo que los sorprendió. Fue en Navidad y siendo el menor recibió muchos regalos. Entonces le dijo al papá: "el viejo pascuero me trajo muchos regalos pero yo no me he portado tan bien". El papá se deshizo y le dijo que él era muy bueno...y además había sido un regalo. Fue así, como en más de alguna oportunidad después de Navidad, Ignacio y su hermano Felipe, entregaron en la Parroquia algunos de sus regalos para los niños más pobres.

El párroco de su infancia también percibió en el niño Ignacio actitudes especiales, pues de muy niño no se quedaba indiferente frente a quien sufría, diciéndole a su madre: *"mamá ¿por qué no rezamos por él?"*.

Los años de colegio comenzaron en el Santo Cura de Ars: *"Apenas entró a enseñanza básica fue distinguido siempre como el mejor compañero y mejor alumno. El nunca hizo alarde, al contrario le daba vergüenza y sentía pena porque otros no lo obtenían.*

² Ibidem.

Yo le trataba de explicar que era mérito de él y que tenía que dar gracias a Dios por sus talentos, tal vez cuando pequeñito no lo entendía, al pasar los años él daba gracias al Señor y ponía sus talentos al servicio de los demás”.³

Los años de Juventud

La enseñanza media, Ignacio la pasó en el Colegio San Ignacio de Alonso Ovalle. Bajo la orientación jesuita descubrió la preocupación de la Iglesia por los sectores más postergados de la sociedad, aspecto que caló hondamente en su corazón y persistió a lo largo de su vida. El Padre Carlos Montero S.J. dice de Ignacio: *“Pude conocer lo que para él significaba la Virgen. Era muy alegre, muy buen amigo, comprometido con su movimiento”*.

Finalizando la enseñanza básica Ignacio había ingresado al Movimiento de Schoenstatt, en ese entonces a la incipiente Juventud Masculina, que funcionaba en el Santuario Cenáculo de Bellavista. Fue jefe de su primer grupo de vida y de los pioneros⁴ de su zona en reiteradas ocasiones. En el año 1989 fue elegido jefe de los pioneros de todo Santiago, lo que incluía a las juventudes que funcionaban en la Florida, Providencia- Las Condes, Macul y Maipú. Bajo su jefatura se organizaron Escuelas de Jefes⁵, Misiones y Campamentos, y se incrementó numéricamente la Juventud de la Zona Oriente. Al final de su período los pioneros de Santiago se habían duplicado.

“No recuerdo que al incorporarse haya tenido algún grado de dificultad. Mis recuerdos son que se integró muy bien con su grupo de amigos - varios que ya conocía de antes - y tampoco tuvo mayores problemas con los que conoció en la Rama de pioneros.

Una particularidad, sin embargo, habla de la actitud general con que interiormente fue asumiendo los compromisos que tomaba con los demás jóvenes de su grupo de vida. Al comienzo éste era un grupo numeroso. Aunque participaba muy normalmente en todas las actividades de la Rama, también en los espacios de encuentro informal y en las travesuras propias de los grupos de adolescentes, Ignacio planteaba exigencias, se esforzaba seriamente en cumplir con lo propuesto, y en esta actitud no lo acompañaban todos. Por esta razón, con el correr del tiempo se fue quedando sólo con aquellos que compartían esa actitud.

³ Ibidem.

⁴ Miembros de la juventud Masculina de Schoenstatt, entre 14 y 18 años.

⁵ Grupos de jóvenes que durante un período tienen una formación intensa en la espiritualidad de Schoenstatt.

*Manteniendo una muy buena amistad con todos, sin embargo, encauzó sus anhelos de crecimiento espiritual y servicio apostólico - al menos en el movimiento - formando un núcleo con aquellos que compartían esa inquietud. Incluso, con su fiel amigo Claudio Bravo, se unieron en el grupo 'Canto de María', aunque eran sólo ellos dos'*⁶

Durante la época en que los jóvenes de Schoenstatt pertenecen a la Rama de Pioneros desarrollan un intenso trabajo en los diferentes grupos, se realizan campamentos y diferentes actividades apostólicas. Daniel Urrutia cuenta de ese tiempo en la juventud junto a Ignacio: *"Así, ya por esos años mi mirada se orientó a lo alto, yo quería ser un Pionero y conquistar el mundo y el modelo que se me presentó naturalmente, era Ignacio... En esto yo veo un misterio de cómo Dios nos va llamando a través de distintas personas, de una manera indirecta muchas veces, sin percatarnos, pero constante, algunos las reciben más fáciles, son más receptivos..."*

El caso es que creo que Ignacio tenía un sistema de comunicaciones con Dios de extremada fidelidad, de una sensibilidad realmente extraordinaria, que se plasmaba en ese contacto especial, que sólo dan las personas que transparentan a Dios.

Del tiempo de los pioneros recuerdos tantas cosas, los campamentos, las jornadas, los juegos, a veces un poquito violentos, donde alguno salía con más de un magullón, casi todos participábamos en descomunales "grescas" entre los grupos, en donde unos "secuestraban" a algún integrante de otro grupo y había que ir a rescatarlo: Ignacio gozaba con estas cosas y era uno de los "duros", había que ser bien "gallito" para enfrentársele cara a cara y eso que era, como hemos dicho de textura más bien delgada, por no decir flaco.

Del primer tiempo en los pioneros quiero recoger una anécdota que muestra a Ignacio niño, de doce o trece años, en un campamento en el Sur. Dos integrantes de su grupo se habían peleado y llegaron al extremo de no hablarse, incluso era necesario separarlos para que no llegaran a los golpes, Ignacio calladamente les pidió a cada uno por separado que lo acompañaran a un lugar más alejado junto al río, cuando llegaron se dieron cuenta que Ignacio los había juntado y él tomó la palabra y les dijo que no estaba bien, que eran hermanos y que él no los podía ver comportarse de esa manera y recuerda uno de esos jóvenes que Ignacio lloró. Los dos chiquillos se impactaron mucho con la escena y se dieron la mano y volvieron a ser hermanos de grupo sin enojos.

Esta anécdota, de cuando Ignacio era más bien pequeño ilustra muy bien algunos rasgos de su manera de ser, Ignacio los buscó calladamente, sin duda para que nadie se enterase y el asunto no pasase a mayores, su preocupación, su sincera preocupación porque sus

⁶ Padre Raúl Arcila, sacerdote de Schoenstatt, asesor de la Juventud Masculina y director espiritual en los tiempos de pionero de Ignacio.

*"hermanos" no estaban bien. Esto nos habla de su extremada sensibilidad, quizás para la gran mayoría de nosotros no hubiera significado más que un decir "que pena que estén peleados, pero bueno ya se les pasará". No, Ignacio, era capaz de sentir las cosas muy en su corazón y además no se quedaba en el puro sentimiento, sino que una fuerza especial lo movía a actuar y lo hacía, y como veíamos en la anécdota lo hacía sin que nadie se enterase"*⁷.

Daniel también recuerda aspectos divertidos de Ignacio: *"...y no puedo evitar sonreírme, porque si algo hacía yo con Ignacio era reír y debo confesar que muchas veces reía a su costa, de las bromas, a veces no muy livianas que le gastaba frecuentemente y al respecto quisiera contarles una y que se repitió casi como una ceremonia, (en la etapa de los pioneros) era mientras se desarrollaba la hora de aseo personal; la casa de la juventud en Bellavista tiene las "duchas" separado del resto de la casa y para llegar a ellas es necesario salir al pasillo y en invierno resulta particularmente desagradable, bueno, la bromita que yo le jugaba a Nacho, era que cuando se metía a la ducha, yo le escondía su toalla, en realidad la sacaba de donde la tenía colgada y me la llevaba al dormitorio común, evidentemente cuando Ignacio salía de la ducha, no tenía con qué secarse y tenía que recurrir a la bondad de un hermano de rama para que le prestare una, porque además yo, la mayoría de las veces no se la devolvía. Alguna vez recuerdo haberlo visto aparecer en el dormitorio, con cara de "ya me las pagarás", entero mojado, con su ropa seca en la mano y una polera como taparrabo... Y bueno, lo interesante era cómo reaccionaba, nunca salió de su boca una palabra ofensiva, no recuerdo ninguna oportunidad, y las hubo y bastantes en que Ignacio tenía razones más que suficientes para proceder en forma agresiva o con espíritu revanchista conmigo o con otros, no claro que al rato debía yo soportar que en forma desprevenida me acertara alguna de sus típicas "inyecciones" (pequeños golpes, que dados certeramente en el brazo, producen un dolor típico)"*⁸.

Un aspecto central dentro de la espiritualidad de Schoenstatt es la Consagración a María. Esta Alianza de Amor encierra el intercambio de corazones entre quien la realiza y la Madre de Dios. Ignacio quiso realizar también esta consagración ofreciendo el suyo el 13 de Agosto de 1988. En la oración de su consagración se destacan aspectos importantes de su personalidad, de su religiosidad y de aquello a lo cual se sentía llamado por Dios:

"Querida Madre y Reina Tres Veces Admirable:

⁷ Testimonio de Daniel Urrutia.

⁸ Ibidem.

Hoy deseo libre, responsable y auténticamente realizar mi promesa y Alianza de Amor contigo.

La realizo Libre, pues una decisión nacida de mi corazón, un deseo de tomarte a Ti como Madre y educadora, y seguir libremente a esa bandera y no dejarla.

Responsable, porque con esta promesa me comprometo a seguir un estilo de vida humilde y servicial contigo. Responsable, pues me comprometo a traerte abundantes contribuciones al Capital de Gracias y superar juntos mis dificultades, compromiso responsable de venir con esfuerzo aquí a tu Santuario Cenáculo de Bellavista.

Auténtico, no lo realizo por cumplir con una regla establecida, es mi decisión, por eso esa autenticidad la debo aplicar a mi vida, y no dejarme llevar por el pensar mecanicista,⁹ sino por el amar, pensar y vivir orgánico¹⁰.

También recio en seguir al padre¹¹ y a José Engling.¹²

Mater, en este momento no puedo olvidarme y darte las gracias por la educación cristiana que he tenido en mi hogar, en el colegio, y por supuesto en Schoenstatt con toda la asesoría del Padre Raúl. Bendice a los Pioneros de Bellavista y de todo Chile, y así todos abrir camino a un mundo más justo y cristiano.

Querida Madre me quiero entregar a Ti como un hijo tuyo, que seas Tú my educadora, que me conduzcas en mi ideal personal (humildad y servicialidad), y lograr poner en práctica la Santidad en la vida diaria.

Gracias por aceptarme tal como soy y te pido perdón por todo lo que no hice, perdóname por no ser muchas veces consecuente en mi actuar, pero sé que tu Hijo con su bondad infinita me perdona y junto a El y junto a Ti lograré hacer vida que un pionero abre camino a un mundo nuevo con Cristo y Tú. Señora mía, oh Madre mía yo me ofrezco todo a ti y en prueba de mi filial afecto me consagro en este día, mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón, en una palabra todo

⁹ Pensar que separa la idea de la vida, el individuo de la comunidad, lo humano de lo divino

¹⁰ Orgánico es integrado e integrador, sano (contrario a mecanicista), que capta, respeta y promueve los procesos de vida que Dios impulsa.

¹¹ Se refiere al padre fundador de la obra de Schoenstatt, P. José Kentenich, portador de un carisma para la Iglesia.

¹² Fue un joven que murió en la época de fundación del Movimiento de Schoenstatt, entregando su vida antes de morir en la I Guerra Mundial por la fecundidad de la acción de María en su Santuario

*mi ser, ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad, guárdame, defiéndeme y utilízame como instrumento y posesión tuya. Amén.*¹³

Como pioneros, la rama decidió realizar misiones y partieron aproximadamente 14 jóvenes a “El Tártaro”, de San Felipe a la Cordillera. *“Luego de nuestra primera jornada todos volvimos a nuestro centro de operaciones, que era la sede social, bastante cansados y con un hambre del porte de un buque. Ignacio regresó más meditativo que de costumbre, pero cuando le tocó hablar sacó afuera todo lo que había experimentado, estaba especialmente tocado por la pobreza en la cual vivían las personas que había visitado.*

Pero no se quedó ahí, después con el correr de los años y recordando esa ocasión con el Padre Raúl Arcila, él nos contó algo que no sabíamos y que en la tarde de ese día Ignacio habló con el Padre y le transmitió su íntimo dolor por la situación de una familia, la más pobre que había visto y que su casa eran unos cuantos coligües como murallas y otras cuantas fonolas como única protección del frío cordillerano, era la familia de Don Angel Custodio, su Señora y un pequeño niño que por efectos de la mala nutrición aparentaba menos edad de la que realmente tenía. A Ignacio lo tocó en lo más profundo de su corazón y le decía al Padre cómo era posible que existiera tanta desigualdad, cómo Dios podía permitir eso y el Padre cuenta que lo impresionó lo hondo y sincero que era el sentimiento de Ignacio, que en ese momento brotó desde su corazón en forma de lágrimas.

A los días siguientes, Ignacio se me acerca y me dice que estaban haciendo una pequeña colecta de ropa para la familia de don Angel Custodio y que por favor donara algo de mi ropa. Entre todos hicimos un paquetito de ropa y lo que pudimos juntar en alimentos y el último día Ignacio y otros se los llevaron a don Angel.

Nuevamente Ignacio nos sorprendió con eso tan típico de él, reaccionar, no quedarse impávido frente al hermano que sufre, estar ahí, donde es necesario, donde el sentía que Dios le pedía que estuviese. Porque eso sí, la actitud de Ignacio y puedo atestiguarlo personalmente, no era movida por un solidarismo hueco, sino que Él sabía que Cristo estaba presente en cada hermano, especialmente en aquellos que sufren, los más pobres de nuestra patria y era incapaz de dejar pasar a un hermano que experimentaba la cruz, especialmente la de la pobreza”¹⁴.

De este tiempo existe un cuaderno del grupo que formaban Ignacio junto a Claudio y que mantenían en el Santuario. Abarca unos dos años y corresponde al último tiempo de colegio y comienzos de la universidad. Es sorprendente la seriedad que ambos tenían en su aspiración de santidad, cómo se apoyaban, cómo se corregían. Pedían continuamente el uno

¹³ Oración de Alianza de Ignacio. 13 de Agosto de 1988, Año Mariano.

¹⁴ Testimonio de Daniel Urrutia.

por el otro y por sus familias y necesidades. Una de las cosas más interesantes era la amplitud que mostraba Ignacio, realmente seguía interiormente los problemas de la rama, de los grupos, de cada uno, pedía constantemente por ellos. También se aprecian sus preguntas de joven universitario abierto a los problemas del hombre. Lo solidario era absolutamente notable. Algo que sorprende es cómo pasó un verano en que estuvo mucho tiempo en su casa, parece que su anhelo religioso era muy fuerte: llegaba solo al santuario a visitar a su Madre, más a menudo que nunca.

Al terminar los años de colegio, Ignacio recibiría por parte del Colegio San Ignacio un premio singular. En el acto final su papá se preguntaba por qué Ignacio no recibía nada, situación inusual en su hijo, y fue ahí se sorprendió al escuchar que el colegio había decidido integrar todos los premios en uno para poder premiar a Ignacio.¹⁵

Los años de Universidad.

En el año 1990, Ignacio ingresó a la Universidad Católica de Santiago a estudiar Ingeniería Comercial, con la idea de especializarse en el área de la Economía. Durante estos años, realizó también un diplomado en Sociología. Se destacó nuevamente por su excelencia académica e integridad personal, lo que le valió la beca otorgada por la Fundación Juan Pablo II. Realizó varias ayudantías y apoyó trabajos de investigación. Participó en el PIMA, programa iberoamericano de macroeconomía aplicada.

Participó activamente en la Universidad. Postuló al Centro de Alumnos de Ingeniería Comercial perdiendo en una histórica segunda vuelta, lo que no significó su alejamiento de la vida Universitaria.

Durante el período universitario, realizó numerosas actividades apostólicas como el voluntariado en la población San Gregorio para la educación de adultos (Ignacio fue uno de los iniciadores del proyecto en esta población - como parte de la pastoral de la UC - en el cual él se dedicó a la alfabetización de adultos mayores), en la hospedería para indigentes del Hogar de Cristo “Padre Lavín”. Con su guitarra bajo el brazo, participó en los coros de la Parroquia San Norberto, del Santuario de Bellavista y de las Misas de la Universidad. En más de alguna oportunidad pasó la navidad en la calle junto a otros universitarios compartiéndola con los más desposeídos de la ciudad de Santiago. Además continuó participando en el movimiento de Schoenstatt y se integró al grupo juvenil de la Parroquia San Norberto.

La personalidad de Ignacio

¹⁵ Testimonio de Patricio Gajardo, papá de Ignacio.

De aspecto cálido y sencillo, tenía contacto espontáneo, alegre y solidario con sus pares, era muy bien acogido por los demás. Era sobrio, responsable, fiel cumplidor de los compromisos adquiridos. Poseía un humor fino y a veces un tanto irónico, lo que provenía claramente de su visión crítica del mundo.

Queremos destacar aspectos de la personalidad de Ignacio que ameritan su presentación como un cristiano que vivió su vida de manera ejemplar.

Responsabilidad- tenacidad.

“Una anécdota de ese tiempo nos entrega otra *faceta* de su entrega; Ignacio siempre ayudaba a los demás que necesitábamos de alguna de las materias que él dominaba, especialmente del área matemática y le tocó el turno a Cristián Ilabaca, que estaba preparando la prueba de aptitud matemática y le pidió ayuda a Ignacio, se pusieron de acuerdo y se juntaron en casa de Ignacio. Ignacio dirigía a Cristián en los ejercicios y llegaron a uno en el cual Cristián no pudo resolver a pesar de su esfuerzo. Se lo Pasó al Nacho y éste se puso a solucionarlo y no le salía, lo intentaba otra vez y no lo podía resolver y así un buen rato, ya Cristián estaba pensando en cualquier cosa mirando por la ventana, cuando Nacho resolvió el ejercicio.

El propio Cristián contaba después que lo impresionó esa actitud del Nacho, porque demostraba una actitud general, pues no era que al Nacho le saliera todo fácil, sino que le ponía su mayor esfuerzo, y si no salía lo volvía a intentar hasta que lo conseguía”

(Recopilación de Daniel Urrutia)

“Tenía el deseo de avanzar con seriedad y responsabilidad en su crecimiento espiritual y en sus metas personales, esperando prudentemente realizarlo con los de su grupo y la Rama, pero no renunciando a seguir solo adelante si era necesario; buscando ser concreto en realizar sus propósitos.

En su tenacidad por ir conquistado metas concretas – tenacidad que no lo hacía aparecer como un solitario dentro de los grupos – fue siendo reconocido naturalmente como líder entre los suyos. Ello le fue significando tomar el cargo de jefe de su grupo, jefe de acciones y actividades como Jornadas de formación, campamentos, ‘Empresas de los Pioneros’ y, posteriormente, llegó a ser Jefe de la Rama de Pioneros.

En el ejercicio de esas responsabilidades se muestran dos características que me llamaron la atención:

Por una parte, la responsabilidad con que asumía estos compromisos. No aceptaba de inmediato responsabilizarse de la tarea, veía si otro Pionero lo podría tomar “y yo puedo ayudar”, decía con frecuencia, pensaba sus otras responsabilidades y si podía, entonces aceptaba el encargo. Era claro, cuando no le era posible por otras cosas anteriores, simplemente decía ¡No puedo! y era, normalmente, definitivo. Si tomaba la responsabilidad, todos quedaban tranquilos porque sabían que, en lo que de él dependiera, sacaría adelante su tarea.

Otro aspecto a mencionar, en este sentido, era la calidad de su relación personal con los Pioneros de su generación. Al constatar que los demás, a quienes quería como amigos y hermanos, no respondían en lo que debían solía causarle pena y desilusiones. Ignacio se planteaba exigencias concretas consigo mismo cuando debía cumplir con su palabra, llegando a ofrecer sacrificios silenciosos, sin demasiadas ‘muestras’ exteriores, manteniendo su jovialidad y no buscaba en ello un reconocimiento especial, salvo el sentir que había cumplido con su compromiso. Por lo mismo, le dolía constatar que sus amigos no tomaban las cosas de la misma manera, le molestaba que se disculparan tan fácilmente al no haber cumplido lo propuesto o, sencillamente, la irresponsabilidad de algunos en quienes confiaba o deseaba ayudar y no respondían. Esto lo desilusionó y amargó más de una vez. Este proceso explica el que viviera su vida de grupo de Pioneros hasta llegar a ser dos en su grupo “Canto de María”. Lo anterior no cambiaba su relación con los demás jóvenes, pero confirmaba que él debía seguir luchando por conquistar sus propios ideales. Sus esfuerzos no estaban dirigidos sólo al cumplimiento de su responsabilidad, lo mejor posible, en las actividades. Evidentemente que a través de ellas se iba formando el hombre interior, que descubría sus debilidades, sus errores, sus caídas. En el contacto con la Mater en el Santuario de Bellavista fue encontrando esperanza, confianza y la ayuda de la gracia para su crecimiento espiritual.

(Testimonio Padre Raúl Arcila)

Sentido religioso

En primer lugar su sentido religioso, la manera ejemplar en que Ignacio se encontraba "on line" con el Señor, que lo hacía que siempre la última motivación de su trabajo, de su esfuerzo

apostólico, ya sea como encargado de grupo en Schönstatt, en una caminata, en la “navidad en la calle”, o su estudio universitario se centrara en la búsqueda de ese Señor. Y desde pequeño le pedía a su madre que rezaran, que conversaran con Dios. El párroco de cuando Ignacio comenzó a prepararse para la primera comunión, recuerda que a uno de los niños del grupo su madre no lo dejó ir una vez a catequesis y que Ignacio por propia iniciativa fue a hablar con la madre de su amigo y le pidió que lo dejara asistir, pues era para prepararse para recibir al Señor.

(Recopilación de Daniel Urrutia)

Su nivel de responsabilidad llegaba a niveles heroicos. Para la fecha de entrega del proyecto de investigación en que estábamos trabajando, subestimamos el tiempo que nos tomaría hacer las correcciones finales del trabajo, el cual tenía más de doscientos páginas y una enormidad de cuadros. Ignacio trabajó 46 horas seguidas, sin dormir dos noches seguidas con tal de cumplir. Yo no fui capaz y dormí tres horas entremedio. Lo que más me impactó es que después de esa tremenda jornada de trabajo, cuando terminamos a las 7 de la mañana, siendo la entrega a las 8:30, su primera reacción fue: Compadre acompáñeme a Misa a dar gracias a Dios. Yo no tuve la fuerza de acompañarlo y lo fui a dejar al santuario de Bellavista.

No tengo ninguna duda de que está en este momento en el Cielo. Para mí es un ejemplo y es un ejemplo para todo joven... por su capacidad, espíritu crítico, por su espíritu universal... pensar en forma amplia, integración de su trabajo con su fe, de su vida familiar, capacidad de responder, de asumir compromisos... Yo tuve en vida una opinión grande de él... él tiene que trascender, era demasiado grande este chiquillo... y sigue grande”.

(Juan Eduardo Coeymans, profesor de Economía UC)

“ En el último tiempo Nacho había estado especialmente cerca de una persona que marcó su vida íntegramente, y ahí se le sale lo ignaciano por todos lados, que es la persona de Jesús: acercarse más a Jesús, en la adoración, en la oración, en la biblia, en el contacto personal. Este último tiempo fue un tiempo especialmente centrado en Cristo Señor, y me decía "QUISIERA ESTAR MÁS CON EL SEÑOR”.

...¡Cuántas veces Nacho miraba con ojos preocupados su futuro! , ¿vocación sacerdotal o no?, se iba con un amigo sacerdote que tiene a vivir especialmente con los pobres, un tema que a él

le tocaba mucho y pensaba, ¿sacerdote o no?, no hubo claridad en ese punto, la gracia no quiso a él tocarlo en ese plano, ¡No! tenía otra cosa reservada, ciertamente hoy está Nacho con su Señor y de alguna manera es ejemplo para todos, tanto para aquellos que toman un camino laical como sacerdotal. Soy testigo del largo..., de la larga pregunta. Yo personalmente nunca le hice presión en ningún sentido, a mí tampoco nunca nadie me la hizo y estoy feliz de ello, y por lo tanto, pudo caminar tranquilo, tranquilo sin tomar una decisión hasta que el Señor lo llamó. Hermoso camino al encuentro con Cristo, pero tan de Cristo, tan de Él, tan marcado por el Señor.

(Padre Mario Romero, Misa fúnebre de Ignacio)

“Así como era Ignacio concreto para enfrentar sus compromisos con los demás, de la misma manera lo fue siendo en sus compromisos con la Mater en el Santuario. Podría afirmar que en su relación personal con la Mater, Ignacio no se destacaba por ser un joven ‘piadoso’ en sus expresiones. Mi impresión es que era más bien sobrio y sencillo en sus gestos religiosos. Pero su fuerte estaba en la consecuencia de vida, la que iba aplicando en sus actividades normales de la vida diaria. En ello, de manera silenciosa y sin que llamara la atención, ofrecía los signos de amor filial a María, los que en muchas ocasiones escondían verdaderas actitudes de heroísmo en sus exigencias”.

(Padre Raúl Arcila)

Excelencia Académica y altura de miras

En otro orden de cosas, todos sabíamos que le iba bien en la universidad, pero nadie sabía que tanto, porque no *andaba* contando, fue uno de los alumnos más destacados de su *carrera* durante todos los años y ayudante en varios ramos, de una claridad mental impresionante.

Un compañero, con quién preparó el examen de grado, Fernando Díaz, recuerda haber estado estudiando encerrado con él y que estaban intentando resolver un problema planteado, él lleno de libros, papeles, cálculos y cuenta que no llegaba a ninguna solución, de pronto se para a comer y ve al Nacho, que está con una servilleta y en ella escrita la solución al problema.

(Recopilación de Daniel Urrutia)

Lo que me impresionaba de él era que le gustaba soñar las cosas en grande. No nos quedemos cortos desde antes -decía - ...pensemos las cosas como las merece el Señor... y si no resultaba también estaba contento

(Noemi)

Sencillez de vida.

Otro rasgo en este mismo plano, la "sencillez de vida", Nacho no es una persona a la cual nosotros cuando nos acercábamos sentíamos la presencia de él como una especie de jefe, una especie de superhombre, Nacho fue presencia del Señor sencillo, tranquilo, del Señor que es capaz de ser uno con sus hermanos; y la sencillez de vida como amor por los pobres, pero también como una forma de decir en tiempos que se acentúa el poder, que lo más típico de Cristo es el poder amar y servir con sencillez de corazón, los pobres y los humildes en su corazón, sólo los que son como los niños entrarán en el Reino de los Cielos, creo que Nacho ante las puertas del cielo pudo presentar una cosa, un corazón de niño sencillo, transparente, tranquilo. ¡Qué alegría el poder haber estado con él estos años!

(Padre Mario Romero, Misa fúnebre de Ignacio)

El preparaba la jugada y dejaba que otro metiera los goles...que el otro recibiera los aplausos

(Patricio Arroyo, amigo)

Se destacaba en él su sencillez de vida, una sencillez, que aparecía a primera vista por algo tan cotidiano como el vestir, Ignacio nunca usó ropas ostentosas o buscaba las ropas de “marca”, en su vestir era sencillo, práctico. Sencillez que se notaba en su trato, jamás Ignacio se burló negativamente de alguien, jamás utilizó, por ejemplo los defectos físicos de los demás para hacer bromas y trataba a todos con igual dignidad, al barrendero en la calle, al chofer de la micro o al genial profesor universitario recién llegado de Oxford.

Pero el aspecto, a mi juicio , más importante de su sencillez se expresa como amor a los pobres, en su espíritu social, su preocupación por estudiar la doctrina social de la Iglesia, los escritos del P.Hurtado, dentro del movimiento por ejemplo, en los congresos de juventud, como el de Argentina en 1992, participó activamente del taller 'opción por los más pobres'^{1t},

(lo recuerdo muy bien pues yo me inscribí en el mismo taller, en primer lugar por haberse inscrito Ignacio) y también siempre estaba preocupado por realizar apostolado social, así la última vez que lo vi discutía con Miguel Muñoz, en una reunión de organización de misiones en una reducción indígena al sur de Chile, de la necesidad de que, junto con llevarles la palabra de Dios, los ayudáramos concretamente a la manera de trabajos de verano, que lo pudiéramos coordinar de alguna forma, crear proyectos de desarrollo social.

(Testimonio de Daniel Urrutia)

Rectitud

“La "rectitud" de Nacho, pero una rectitud llena de benevolencia, una rectitud que nunca fue para acosar a otros, para ponerlo en contra de la pared y exigirle en nombre de la verdad que cumpliera determinadas normas, por eso el Evangelio de hoy, porque era la rectitud que proviene de Jesús, cuya verdad siempre va a ser su amor, porque Gracia no es otra cosa que la benevolencia de Dios y quien es tocado por la Gracia es benevolente con los demás y Nacho, como lo decía Claudio hace poco rato, con cuánta alegría entraba en contacto con nosotros y se reía un poco nervioso como era, se reía un poco con nosotros de las cosas que pasaban. Cuántas veces tomó la bandera, un poco urgido interiormente, pero también con gran bondad, con gran cercanía personal.

Quisiéramos agradecerle a Dios haber visto a alguien que se exigía a sí mismo a ese punto, y sin embargo no hacía de eso un arma para combatir a los débiles, sino que, como el Señor, podía también caminar con cada uno ayudándole a llevar ese peso. En tiempos en que se esgrime la verdad para dismantelar a otros, qué hermoso haber tenido a Nacho, un hombre "recto y bueno" en su corazón, que supo vivir esa mansedumbre del Señor.

...Siempre de un humor fácil, de chistes fomes de repente, decían entre ustedes, pero fácil, de ponerse un poco nervioso, de inquietarse..., hace pocos meses, hace pocas semanas la mamá pasó por un momento difícil, Nacho tenía hora conmigo, me llama por teléfono así con la voz bien temblorosa -usted estaba al lado Martita - me dice, Padre tengo hora con usted, no quiero tomarla, prefiero cedérsela a mi mamá, así de directo, así de sencillo en su capacidad de expresión, yo le dije, perfecto que venga la Martita, más adelante conversamos; conversaremos Nacho en el cielo, si Dios me permite alguna vez estar allá. Pero fue así, así de correcto, así de real, sencillez de corazón, un espíritu de niño que fue creciendo cada vez más.

(Padre Mario Romero, Misa fúnebre de Ignacio)

Entrega personal

Se preocupaba de uno, de lo que uno hacía. Entregaba demasiado tiempo a uno, a la persona
(Marcelo, parroquia)

Yo lo podría definir como un hermano pa` nosotros, se entregaba de una manera especial a las personas

(Patricio Arroyo)

...no se olvidaba de preguntarme ¿cómo estás?...eso llena el alma cuando la gente se preocupa por ti... y no sólo por mí , por muchos otros

(Katty, amiga)

Tenía una paciencia infinita con toda la gente... Tenía algo que era inagotable, podía decir sí a todo...y Nacho no decía sí por obligación.

(Secretaria de la Fac. de Economía)

Quizá este aspecto de su personalidad es el que más marcaba a las personas. Hay innumerables testimonio de su preocupación personal, especialmente en sus últimos años: chiquillas que en sus dificultades se sentían apoyadas por él, recibían un buen consejo, a veces exigente, pero siempre comprometido, y eso era lo que llegaba, daba confianza. Él se daba tiempo. Los demás eran lo más importante, que estuvieran bien. Por ejemplo una joven prima que estaba preocupada por la salud de su mamá, qué tranquilidad y apoyo no recibió cuando supo que Ignacio se había ido a rezar mil Ave Marías por ella.

A sus amigos les impresionaba su sensibilidad, realmente las cosas, las personas tocaban su corazón. Su hermana Ximena comenta “llegó a mucha gente”. Un amigo de la parroquia ve la diferencia en que Ignacio “asumía”. Otro acentúa: “su alegría y optimismo eran contagiosos”.

El 7 de Enero de 1995 Ignacio tuvo un accidente automovilístico mientras viajaba rumbo al sur de Chile. Seis días después, un día 13 murió en el hospital de Temuco: *“El día de su funeral, los amigos, compañeros de estudio, de su parroquia y muchos otros de variados círculos con quienes se relacionó le manifestaron con su presencia y con su fe la*

gratitud por el testimonio joven, sencillo y concreto que Ignacio les dejó".¹⁶ Los restos de Ignacio se encuentran en el Cementerio El Prado de La Florida.

¹⁶ Testimonio del Padre Raúl Arcila.